

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El escritor mira hacia atrás sin rencor]

A. M. M.

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo, sin enterarme de nada, pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría, hijos y amor constante y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

***Puntuar
de otra
forma***

(A. M. M: "Expectativas y nostalgias". *El País*, 07.03.26, 12)

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo, sin enterarme de nada, pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría, hijos y amor constante y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo[:] sin enterarme de nada[;] pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría[:] hijos y amor constante[,] y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador *como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo, sin enterarme de nada.

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé **como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo[:]** sin enterarme de nada.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Queda aún **una decisión que tomar**: ¿a quién enviamos el escrito?* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358-359).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo, sin enterarme de nada, **pero** me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría, hijos y amor constante y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo: **sin enterarme de nada[;] pero** me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría: hijos y amor constante, y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero* [...] cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas” (*Ortografía... 2010: 353*).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a *lo que nunca me había imaginado que tendría*, elemento anticipador de la enumeración que le sigue. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría, hijos y amor constante y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve **lo que nunca me había imaginado que tendría[:]** hijos y amor constante, y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

4) Proponemos escribir una coma ante la conjunción **y** que coordina los dos primeros elementos de una enumeración con polisíndeton. Reproducimos ambas versiones:

Tuve lo que nunca me había imaginado que tendría, hijos y amor constante **y** un oficio que me colmaba, **y** un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Tuve lo que nunca me había imaginado que tendría: hijos y amor constante[,] **y** un oficio que me colmaba, **y** un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Según la norma, “cuando se repite la conjunción ante cada uno de los miembros coordinados —uso expresivo llamado *polisíndeton*—, es frecuente la escritura de coma entre todos ellos, lo que les confiere aún mayor relieve”. Por ejemplo: “¡Tú sí que eres dulce, **y** durito, **y** tierno, **y** niño, **y** grande, **y** todo!”. También se considera correcto no puntuarlas (*Ortografía... 2010: 325*).

Esa supuesta enumeración con polisíndeton, podríamos representarla esquemáticamente así:

tuve lo que nunca me había imaginado que tendría:

hijos y amor constante[,]

y un oficio que me colmaba,

y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Si no consideramos polisíndeton, también habría que puntuarla, aunque por otro motivo.

hijos y amor constante[,] y un oficio que me colmaba

Hay “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [*y, ni, o...*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza **con todo el predicado anterior**, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo, sin enterarme de nada, pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría, hijos y amor constante y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

Nunca estrené mis comedias valleinclanescas-brechtianas, y por la revolución sexual [de la época] pasé como Fabrice del Dogo por la batalla de Waterloo: sin enterarme de nada; pero me sucedieron cosas que nunca me había atrevido a desear, y tuve lo que nunca me había imaginado que tendría: hijos y amor constante, y un oficio que me colmaba, y un país razonablemente hospitalario y democrático con el que ni siquiera había sabido soñar en mis años de expectativas radicales.

